

ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA COLOMBIANA

MEMORIAS MESA REDONDA

Actividades Científicas en Instituciones Psicoanalíticas y Creatividad

INTRODUCCIÓN

El presente documento recoge las Memorias de la Mesa Redonda sobre la Creatividad en las Actividades Científicas en las Instituciones Psicoanalíticas, convocada por la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, como parte de las labores de la Federación Psicoanalítica Colombiana, agrupación que desde 2007 aglutina el quehacer de las tres entidades que en Colombia se dedican a trabajar en torno a esta ciencia. Ellas son: la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, representada por la doctora Marta Lapacó y el doctor Eduardo Laverde-Rubio, ponentes ambos; la Asociación Psicoanalítica Colombiana, representada por los doctores Fabio Eslava C. y Mario González V, ponente y comentarista respectivamente, y la Sociedad Psicoanalítica Freudiana de Colombia, con el doctor Hernán Santacruz O. y el doctor Alberto Fergusson, ponente y comentarista respectivamente.

Dicho evento se llevó a cabo el día ocho de febrero del presente año (2008), en el Instituto Colombiano del Sistema Nervioso, Clínica Montserrat, en la ciudad de Bogotá D.C. La recopilación de este material para la revista *Psicoanálisis* corrió a cargo de la doctora Hilda Botero C.

1. PONENCIA DRA. MARTA LAPACÓ¹

Algunas reflexiones sobre la creatividad

¿Cómo surge la creatividad? ¿Cómo surgió este tema que nos convoca? A la pregun-

ta de un colega le llegó una propuesta y así se generó la cadena de pensamientos. Con esa pregunta surgió un interés y hubo una respuesta. La pregunta no quedó flotando en el aire, hubo alguien que la sostuvo, le dio forma y, finalmente, apareció en el escenario este encuentro. Lo anterior me llevó a pensar en la importancia del Otro en el proceso creativo, así el espacio del Uno con el Otro se expande a lo grupal.

Creatividad, tema que apasiona e intriga; por esta razón, cuando menos lo hemos pensado, estamos explorando su fuente en lo más profundo de nosotros. Camino por senderos que me llevan a admirar la naturaleza colombiana. Siento que hay lugares más propicios que otros para crear, sitios más estimulantes. En un principio pensaba que sólo los cafés de Buenos Aires podían despertar mi pensamiento creativo, sólo en esos espacios podían surgir mis ideas. Pero descubro en Colombia la naturaleza y el paisaje, a veces pacífico, otras agreste, y por allá salvaje. En esas circunstancias encuentro que mi pensamiento vaga de una idea a otra y, a veces, encuentro un vínculo entre ellas.

¿Existen instituciones que ayudan más que otras a promover la creatividad? ¿Cómo tendrían que ser? Recuerdo una propuesta paradójica de Kaës: para pensar es preciso apoyarse sobre una forma incierta, ir al encuentro con lo desconocido, y encontrar a la vez un continente de pensamiento. Dice este autor que para crear es necesario apartarse del grupo y al mismo tiempo mantener

¹ Miembro Titular Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. lapacomarta@yahoo.com.ar

la ligazón con él. Sigo mi camino, estoy tan sumergida en mis pensamientos, que algunas personas pasan, saludan y yo casi no las escucho; algunos más cercanos me lo hacen notar. Coincido con Kaës: pensar es apartarse de los otros, para después, compartir con ellos. Camino y aparece con fuerza en mi mente el recuerdo de una pintura de Miguel Ángel, no sé cómo se llama, de pronto surge el nombre: La Creación. Sonríe y pienso en la existencia de diversos niveles de creatividad. Este es el éxtasis creativo, me digo a mí misma.

¿Qué es crear? En realidad es un misterio. ¿Es proponer cosas nuevas? No necesariamente. ¿Es disentir, es mostrar el pensamiento auténtico aunque sea el blanco de la crítica? Quizá nos cuesta aceptarla porque nuestro narcisismo está en juego. Creatividad y narcisismo, otro tema para reflexionar. Aparecen obstáculos para crear. ¿Las exigencias serán un obstáculo? Exigencia y crítica no pueden ser equivalentes. La exigencia puede llegar a ser un estímulo o una orientación. Quizá debemos aceptar que no sabemos y que siempre existirá el que sabe más. Este será el primer paso del aprendizaje. Pensar con el Otro, qué gran estímulo es.

Anzieu (1996) dice que la obra sirve de envoltura psíquica y de soporte de las ilusiones narcisistas. Crear, dice este autor, permite escapar al principio de realidad, el principio de placer está limitado, concentrado sobre el placer de pensar, de controlar el material, de la producción de la obra.

Considero que es importante hacer propuestas como una forma de incentivar la creatividad. Me pregunto acerca del tipo de propuesta que haría: investigaciones interdisciplinarias. Sigo en mi caminata, aparece un gato con piel de tigrillo, me asusto, me río. ¿Qué me asustó? ¿Lo inexplorado? ¿La posibilidad de que rechacen mi propuesta? Mi mente, como si fuera una cámara, enfoca a muchos de mis pares mas, ninguno,

en particular, me produce ansiedades persecutorias. Pienso en el conjunto de mis colegas, en el grupo, hago un enfoque global, lo tomo como una entidad ¿Será que el grupo se convierte en una sombra amenazante? Me pregunto: ¿Cómo funciona nuestra identidad frente a él? Recuerdo algo que leí, Kaës dice que el grupo no es el lugar de la desobjetivación, pero observa que podría serlo; el grupo, afirma, es el lugar donde el sujeto puede reconocer su singularidad en el juego de sus diferencias.

Pienso que el grupo puede llegar a brindar un sentimiento de pertenencia, llegar a ser la base de un sentimiento de confianza, siempre y cuando acepte, valide, se oponga, discrepe y otorgue el placer de pensar en conjunto. Kaës investiga el no pensamiento que puede producir el grupo y que conduce a un vínculo regresivo con una imagen ideal protectora. Habla de la ideología como una formación psíquica que conjuga la omnipotencia narcisista del ídolo, con el ideal y con la idea. Estas formas no toleran ninguna elaboración del duelo, dice este autor. El duelo supone una introyección del objeto y una desidealización.

Envidia y gratitud, sentimientos que hacen presencia una y otra vez en la institución. Experimento gratitud por las enseñanzas de mis colegas, por permitirme compartir sus conocimientos y sus ideas que impulsan mi ser creativo. Como dice Kaës, "encontrando en el otro lo que no se pensó". Al mismo tiempo agradezco que mis pensamientos encuentren espacio en mis pares.

Retorna a mi mente el trabajo interdisciplinario, pienso en lo que más me atrae, en el interés que tengo por el arte en general, asocio ideas relacionadas con investigaciones que congreguen historiadores del arte, pintores y psicoanalistas, surge la idea de conjugar Psicoanálisis y Arte. Investigar su juego interdisciplinario.

Me detengo en nuestra realidad social. Necesito encontrar en el psicoanálisis el instrumento para entender esa realidad. ¿Por qué nos mantenemos en nuestro cuarto de análisis? ¿Será nuestro refugio? ¿Estamos allí más seguros y tranquilos? O, ¿es lo que sabemos hacer mejor? Si dejamos nuestro rincón de amparo y nos adentramos en lo incierto, pienso, llegaremos a ser más creativos.

Cuando escribimos aparece el no saber con qué y cómo seguir, y el temor de perderse hace presencia, pero también la ilusión por encontrarse. El miedo al blanco aparece en innumerables ocasiones, y, casi sin darnos cuenta, de manera milagrosa llenamos ese blanco. Escribir es soltar amarras, arriesgarse: crear es aventurarse. A mi juicio, la tensión y el sufrimiento están presentes para que se dé el proceso creativo como fuerza que impulsa esa creación. Propongo pensar en un sufrimiento dentro de ciertos límites, como un equilibrio entre tensión, distensión y resolución.

Finalizo mis reflexiones, pienso en Creatividad y Duelo. La obra acabada, comenta Anzieu (1996), lleva consigo una depresión *postpartum*: angustia, vacío, el peligro de suicidio, la precipitación en empezar otra obra. Me pregunto si la ausencia de creatividad no estaría asociada con eludir el vacío que sentimos cuando terminamos cada obra. Pienso en la paradoja que esta circunstancia suscita, porque es con la creatividad que el vacío empieza a moderarse.

2. PONENCIA DEL DR. EDUARDO LAVERDE-RUBIO²

Esta mesa redonda, con la participación de colegas de las tres Sociedades Psicoanalíticas afiliadas a la IPA, con sede en Bogotá,

busca identificar los factores que estimulan la actividad científica y también cuáles la entorpecen. Por otra parte, es de nuestro interés buscar una labor coordinada e integrada en los aspectos científicos y formativos, dejando de lado, por el momento, los políticos administrativos. En este ámbito buscamos un intercambio de ideas, un enriquecimiento mutuo y la adopción de políticas comunes para un óptimo desarrollo de nuestro potencial creativo y comunicativo.

Mi presentación, breve, busca:

- Definir un lenguaje común, una precisión de términos y unos conceptos básicos de investigación científica.
- Precisar los factores intrínsecos del psicoanálisis que dificultan la investigación.
- Configurar un listado de factores que inhiben la creatividad.
- Establecer un número de factores que la estimulan, sin pretender por ahora ocuparme del difícil tema de su origen.
- Escoger un grupo de acciones posibles de aplicar, para estimular la creatividad e investigación en nuestra formación de psicoanalistas.

2.1 Actividad Científica

Esta es una actividad en busca de conocimiento (nuevo conocimiento, por tanto, esto nos autoriza a hablar de creatividad) caracterizada por su método. El método es la relación entre el sujeto investigador y el objeto de estudio; en el caso del psicoanálisis, este método es la observación participante; esta participación se da a través de la relación transferencia-contratransferencia; es, por lo tanto, una relación cognitiva-vivencial. El objeto de estudio es la persona total, en la dimensión de sus motivaciones, de su inconsciente dinámico.

² Miembro Titular Didacta de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. elaverde@telecom.com.co

La actividad científica se inicia a partir del hallazgo, definición y contextualización de problemas, los cuales deben ser formulados de manera específica y precisa en busca de generar conocimiento. Estas formulaciones se hacen a partir de los hechos clínicos. El conocimiento encontrado se enuncia en términos personales (vivenciales) de tipo cualitativo, generando teorías comprensivas o modelos y, a veces, alcanzando el nivel explicativo. Estas teorías deben ser puestas a prueba por medio de procedimientos ajustados al objeto y al método de estudio.

Algunos de éstos, usados en psicoanálisis, son:

- Acumulación de hallazgos clínicos que configuran un sistema probatorio positivo.
- Verificación, a cargo de terceras personas, por medios diferentes de los clínicos, por ejemplo, el estudio de los episodios de relación elaborados por Luborsky & Luborsky (1993), o la observación psicoanalítica de bebés adelantada por Stern (1985).
- Trabajos experimentales, o casi experimentales, de tipo multidisciplinario (Rally, 1997, 1998 / Olds & Cooper, 1997).
- El propio paciente como árbitro epistémico final (Ahumada, 1997).
- La constatación por ostensión, es decir, algo tan manifiesto que no necesita demostración.
- Compatibilización teórica intrínseca.
- Convergencia con resultados de otras disciplinas.
- Sistemas de triangulación de la investigación cualitativa.

Cuando este conocimiento se verifica, debe entenderse como parcial y provisional, pero posible de generalizar; de lo contrario, sería meramente anecdótico o irrelevante. Si no estuviese sujeto a verificación, sería creencia infundada o dogma. El sistema teórico así construido debe ser sistemático, coherente y, quienes se ocupan de él, deben ser autocríti-

cos, buscando su refinamiento y perfeccionamiento, en una tarea sin fin.

Teoría. La teoría es un lenguaje científico que contiene ideas, conformado por proposiciones que deben ser percibidas, entendidas y verificadas. Este lenguaje tiene signos e ideas peculiares al psicoanálisis, en términos personales, no objetivos ni subjetivos, sino interpersonales; y no sólo comunica, es, además, un instrumento para pensar.

Técnica. Está conformada por reglas, recomendaciones y consejos, provenientes originalmente de Freud, la cual fue normatizada posteriormente. Esta técnica permite la aplicación del método y la generación de un proceso: Asociación libre, interpretación, elaboración. Esta técnica debe ser, ante todo, eficaz en el logro de los objetivos propuestos, aunque éstos y el cómo obtenerlos, varían de acuerdo a las diferentes teorías psicoanalíticas.

Modelo. Es una construcción teórica, que provee comprensión (no explicativa) a un problema; es una ayuda para la imaginación, útil pero no verdadera o falsa en sí misma.

2.2. Dificultades intrínsecas al psicoanálisis

- a) El conjunto teórico psicoanalítico no es único, homogéneo, ni compatible en su totalidad, ni tampoco entre sí. Aparte de algunos conceptos básicos como: inconsciente, objeto, transferencia, etc., no existe una base común. En este punto me referiré a temas mencionados anteriormente:
- b) No hay acuerdo sobre los sistemas de prueba; algunos autores continúan defendiendo la tesis original freudiana de la unión inextricable entre práctica e investigación; otros colegas opinan que la verificación de la teoría debe ser hecha por personas y métodos fuera de la clínica.
- c) Tampoco lo hay sobre algunos de los conceptos mencionados anteriormente, por

ejemplo, "proceso analítico". En cuanto a éste, mencioné el enfoque técnico, sobre el que pudiera existir un acuerdo, pero no sobre los elementos que lo conforman, pues la manera de formular la asociación libre a los pacientes es disímil; por otro lado, la interpretación y la elaboración como conceptos tienen diferentes enunciados y comprensiones entre los diferentes autores. En cuanto al proceso analítico, desde el punto de vista teórico, unos lo entienden de una manera, otros de otra y algunos más, dudan incluso de la existencia de un proceso analítico natural que tienda a darse en casi todos los pacientes. A propósito de conceptos, existe otro problema: la desnaturalización de los mismos, cuando el sentido original se amplía tanto, que termina por perderse o diluirse, tornándose inespecífico.

- d) La teoría analítica tiene diferentes niveles y cualidades; unos niveles alcanzan mayor abstracción y, por tanto, no son aplicables a la práctica clínica, son modelos para pensar, pero no para aplicar. Alguna otra teoría es modélica, "como si", comprensiva, cuya verificación no es necesaria; otra teoría es explicativa y por tanto requiere verificación. De todas maneras la magnitud de la teoría excede con mucho a la técnica y por tanto la tan anhelada articulación teoría-técnica, no se da en la medida de nuestras aspiraciones.
- e) La teoría freudiana está claramente expuesta, pero no se puede decir lo mismo de otros aportes teóricos, los cuales son crípticos, poco comprensibles y llenos de alusiones a otros campos de la actividad humana (matemática combinatoria, astrofísica, lógica matemática, lingüística, poesía etc.), sin que se logre establecer leyes de correspondencia, o articulaciones entre unos y otros elementos.

2.3. Elementos que obstaculizan la actividad científica

Desde la fundación en 1923 del primer Instituto de formación psicoanalítica en Berlín, se han producido críticas en el sentido de que la organización misma de estas instituciones, por su estructura vertical, jerarquizada y autoritaria, que buscaba con su dogmatismo evitar cualquier desnaturalización del legado freudiano, sofocaba la crítica y la creatividad.

Estas críticas han continuado; Kernberg (1996) enumera 30 métodos para destruir la creatividad de los candidatos a psicoanalistas, que se pueden agrupar en los siguientes subconjuntos: Limitación de la crítica, lentificación artificiosa e innecesaria del proceso de formación, marginalidad de la actividad científica, dogmatismo teórico, estructura jerárquica y autoritaria, estímulos para configurar idealizaciones de los líderes carismáticos mayores, implementación de supervisiones directivas, uso de interpretaciones "silvestres" y manejo de cualquier discrepancia con los candidatos con la consigna "de vuelta al diván", e infiltraciones de aspectos políticos en los ámbitos académico y científico. A pesar de que este estado de cosas ha cambiado un tanto en los últimos años, se continúa publicando artículos en este mismo sentido, procedentes de institutos de los diversos continentes.

Rocha Barros (1995) psicoanalista brasileño, formado en la Sociedad Británica, en su artículo sobre originalidad e imitación del pensamiento psicoanalítico latinoamericano, afirma que la esterilidad e imitación predominan en éste, debido a la sumisión y espíritu colonial presentes en los círculos psicoanalíticos de los países del Tercer Mundo, respecto de los pensadores del Primer Mundo, a lo que se suma la simplificación y banalización de las ideas, y su manejo como objetos de consumo de parte de los analistas latinoamericanos.

Ogden (2005) señala que escribir sobre vivencias y no sobre hechos observables, agrega un grado de dificultad para la escritura en psicoanálisis. A esta observación antepongo la siguiente consideración: De eso se trata en psicoanálisis y se debe estar preparado para ello; la interpretación también trata de lo mismo, pasar a las palabras una vivencia común, lograda mediante una identificación concordante. La queja de este autor equivaldría a que un físico se lamentara de tener que formular sus teorías en términos matemáticos.

Por mi parte destaco dos elementos que me parecen fundamentales: El papel de la crítica, la recepción de la misma por parte de los criticados y la confusión que a veces ocurre entre el autor y su obra.

La actividad crítica o arte de juzgar la verdad de las cosas (en nuestro caso), es un elemento indispensable de la actividad científica, la cual debe estar presente a todo lo largo del proceso. Para que ésta sea verdaderamente científica debe tener al menos dos condiciones: que se base en la evidencia (hechos clínicos) y que se ocupe también de la argumentación que sostiene una afirmación. Esta actividad, por lo tanto, debe estar basada en la evidencia y la razón: es la llamada *crítica razonada*. En este sentido es tanto destructiva como constructiva: reúne los dos elementos aún cuando hay quienes la separan artificiosamente, pues sólo toleran las llamadas "críticas constructivas".

Cosa muy distinta es *el critiquizar* (abusar de la crítica, traspasando sus justos límites); esto está plagado de opiniones, creencias, especulaciones, opiniones de autoridad, dogmatismos, ataques a la persona y hasta supercherías.

En cuanto a la *recepción de la crítica razonada*, todo científico debe aceptarla y agradecerla, pues lo rescata de la ignorancia y el error y le permite desarrollar su pensamiento. Quienes no la toleran, es porque no la toman

como tal, sino de manera primitiva y emocional, como si fuese una descalificación, un ataque, un insulto, un rechazo, que lo humilla, avergüenza o le inflige una herida a su auto-estima.

En cuanto a la confusión entre el autor y su obra, ésta puede darse de parte del crítico, cuando critica al autor y no a su obra, produciendo una crítica "*ad hominem*". También se puede dar esta situación cuando quien recibe críticas a su obra, las toma como si fueran contra sí mismo, por encontrarse totalmente identificado con ella, perdiendo los límites entre él y su producción.

2.4. Factores que favorecen la actividad científica

Como ya hemos visto, la actividad científica es cuestión de método; se trata entonces de familiarizar a los estudiantes con él, de modo que los lleve a pensar científicamente. El conocimiento científico es un paso más allá del conocimiento común, pero su aparición en el desarrollo de la humanidad, por lo menos en la cultura occidental, tiene sólo unos trescientos años de evolución, desde Galileo y Newton, antes de lo cual el hombre sobrevivió, desde sus orígenes, mediante sus instintos, sentido común, conocimiento común y gracias a un pensamiento mágico y religioso. Cosa similar sucede en el desarrollo ontogénico: el pensamiento hipotético-deductivo, base del pensamiento científico, sólo se inicia en su desarrollo alrededor de los 14 años. En cuanto al pensamiento analítico, cuyo desarrollo debe ir de la mano de la formación, se inicia con el análisis personal y las supervisiones. Principalmente, está caracterizado por la capacidad de comprender el fenómeno humano trascendiendo las apariencias, la fachada, lo consciente, desentrañando lo oculto, el inconsciente; es un pensar no dogmático, atento a las manifestaciones del inconsciente, probabilístico, que tolera

la espera, la incertidumbre, y que implica un estrecho contacto con nuestras emociones y las de nuestros pacientes, con la capacidad de recibir y asimilar lo diferente y útil, sin socavar nuestro propio narcisismo.

Como se puede apreciar, el pensamiento científico y el pensamiento analítico son formas recién llegadas dentro de nuestro desarrollo como pertenecientes al género humano, como personas y como analistas; por lo tanto, debemos estimular su presencia y su uso a lo largo de la formación como analistas, y no solamente programando talleres-seminarios al final de la carrera. Es un trabajo que en conjunto deben emprender maestros y alumnos.

Para ello se han sugerido los siguientes procesos de aprendizaje:

- Invitar a reflexionar sobre un hecho, o la explicación de uno, cotejando todas las posibles explicaciones, intentando conciliarlas o eliminando las no pertinentes.
- Llevar registros meticulosos del suceder analítico en las diferentes esferas de pensamiento-vivencia-lenguaje corporal, acción.
- Tener presente que todo conocimiento obtenido es parcial y provisional.
- Tolerar la incertidumbre y las dudas.
- Considerar las diferentes variables con cuidado, sin desechar "a priori", ninguna de ellas.
- Plantear los problemas de manera rigurosa y sistemática.
- Utilizar los diferentes métodos de verificación anteriormente enumerados.

2.5. Algunas palabras sobre la creatividad: analogía, de-construcción y síntesis

Se ha definido la creatividad como la capacidad de construir algo nuevo, en nuestro caso, construir nuevo pensamiento analítico. Algunos autores consideran que para ser creativo, es necesario *pensar analógicamente*,

es decir, utilizar analogías, modelos similares. Hay muchos ejemplos en la ciencia de este tipo de pensamiento: J.F. Champollion descifró los jeroglíficos del Egipto antiguo, grabados en la piedra Rosetta, no sólo por su curiosidad, capacidad de observación, habilidad y facilidad para dominar idiomas, sino principalmente porque fue capaz de establecer *analogías* entre el copto, idioma egipcio y los jeroglíficos antiguos. Además, procedió utilizando la herramienta de la triangulación, esto es, comparando inscripciones jeroglíficas de diversa procedencia. En épocas recientes Niels Bohr formuló la estructura del átomo basado en el modelo astronómico.

Pero, también la creatividad puede resultar como un descubrimiento de lo nuevo a consecuencia de deshacerse de viejas estructuras, que ya no se necesitan, o sea, *una de-construcción*. Se trata de romper con creencias tradicionales falsas, como cuando se llegó a concebir a la tierra como un cuerpo esférico y no plano, o cuando Copérnico y Galileo se atrevieron a romper con la teoría Ptoloméica de que la tierra era el centro del universo, Einstein planteó la dimensión espacio-tiempo de manera relativa y Freud fue más allá de la esfera consciente y postuló la existencia de un inconsciente dinámico.

La otra vía hacia la creatividad es la *síntesis*, bien ejemplificada en la creación de la teoría de las supercuerdas (ver Murray Gell-Mann, 1994). Esta teoría busca describir todas las partículas elementales, o Teoría Cuántica de Campos Unificada; es decir, incorpora la relatividad general y los demás campos (electro-magnético y gravitacional) dentro de sólo una teoría cuántica. Según los investigadores físico-matemáticos, es "una teoría simple y hermosa".

Me faltaba por mencionar la paciencia, convicción y dedicación indispensables para la actividad investigativa. Recuérdese el trabajo que emprendieron Calmette y Guerin,

en el Instituto Pasteur de París, trabajo que se prolongó durante 13 años, logrando que el bacilo de la tuberculosis perdiera virulencia mediante 231 siembras secuenciales, lo cual les llevó finalmente a la creación de la vacuna contra la tuberculosis o B.C.G., aplicada por primera vez a un ser humano en París en 1921.

2.6. Aspectos operativos

Recomendaciones

1. Incluir los factores enunciados para el estímulo de la actividad científica, a todo lo ancho y lo largo de la formación psicoanalítica.
2. Participación de las tres Sociedades Psicoanalíticas con sede en Bogotá, de manera conjunta, al menos en los mayores eventos científicos: Jornadas, Congresos, Simposios, Encuentros, Coloquios, etc.
3. Programar, también de manera conjunta, las visitas de los psicoanalistas extranjeros.
4. Intercambiar comunicaciones científicas utilizando la vía de Internet y, de ser viable, llegar a editar una revista en común.

3. PONENCIA DEL DR. FABIO ESLAVA CERÓN³

Quiero ante todo, agradecer la oportunidad que nos da la Sociedad, y especialmente el Dr. Eduardo Laverde, de compartir algunas ideas alrededor del tema de la investigación en Psicoanálisis.

Al revisar hoy las ideas acerca del tema de Investigación en Psicoanálisis encuentro que la Asociación Psicoanalítica Colombiana ha mostrado su inquietud desde hace varios años por abordar los problemas epistemológicos de nuestra práctica. Una amplia discu-

sión a partir de las ponencias de dos eminentes epistemólogos está publicada en nuestra revista en 1988⁴.

Se trataba de un momento de gran auge de las ciencias capaces de producir datos cuantitativamente mensurables, mientras el psicoanálisis buscaba legitimidad y un lugar entre ellas. Las discusiones se centraban sobre si el psicoanálisis se consideraba una disciplina con estructura teórica, metodología propia y una praxis y si, por ende, en su seno era posible la aparición de la investigación. Luego estaba el problema del objeto. Se trataba de conocer el inconsciente de las personas a través de un proceso eminentemente hermenéutico del lenguaje del paciente. En eso coincidimos con las premisas básicas de las que parten los investigadores de Ulm, THOMÁ Y KÄCHELE. *"Una línea teórica conduce de la hermenéutica filológica, teológica e histórica a la psicología comprensiva. Las exigencias de empatizar, de "ponerse en el lugar de" -se trate de un texto o de la situación de un semejante-, conforman el común denominador que vincula a la psicología comprensiva con las ciencias humanas. El asumir las vivencias del otro, es también una de las condiciones que posibilitan el proceso terapéutico psicoanalítico. Introspección y empatía son características esenciales de las reglas técnicas complementarias de la "asociación libre" y la "atención libremente flotante". La frase de Hegel (cit. en Apel 1955, p. 170): "El comprender es siempre una identificación del yo y del objeto, una reconciliación entre aquello que, de no mediar la comprensión, estaría separado -lo que no comprendo me es ajeno y otro-", traducida en términos contemporáneos, podría provenir de un psicoanalista que se ocupa de la esencia de la empatía (ver por ej. Greenson 1960, Kohut 1959).*

³ Miembro Titular Didacta de la Asociación Psicoanalítica Colombiana.

⁴ Revista Psicoanálisis, Vol. IV N° 1 Agosto 1988 pp. 3-34.

Kohut (1959, p. 464) enfatiza que "*Freud tornó utilizables la introspección y la empatía como instrumentos científicos para la observación sistemática y el descubrimiento*".

Nuestras preguntas al respecto, sin embargo, permanecen vigentes y crecientes en complejidad. Coincido con Azzareto⁵ quien se pregunta:

Al momento de ubicar la cuestión acerca de lo que entendemos por Investigación en Psicoanálisis se nos presentan varias dificultades: ¿Nos referimos al campo de investigación? ¿Aludimos a los procedimientos? ¿Señalamos una lógica de investigación específica? ¿Pensamos en Investigación en Psicoanálisis, en Investigaciones en Psicoanálisis? ¿La especificidad depende de si se trata de Investigación en Psicoanálisis o de Investigaciones con el Psicoanálisis?

Más recientemente se publicó un trabajo en el que un grupo de analistas de la Asociación aportó materiales clínicos que fueron procesados en el seno del grupo con el ánimo de responder la pregunta de si existe un consenso clínico entre los participantes. Este trabajo, dirigido por el Dr. Mario González es, a mi manera de ver, un esfuerzo generador de hipótesis que convendría someter a un grupo mayor de psicoanalistas.

El pensamiento científico es una de las expresiones superiores de la evolución. Sin embargo, en nuestro tiempo es difícil mantener la polaridad entre pensamiento científico y pensamiento mágico, tan fácil de sostener en el siglo XIX.

La investigación es el alimento del pensamiento científico y éste, gracias a la investigación, es el alimento de las aplicaciones tecnológicas. El caso *sui generis* del Psicoanálisis es que es una teoría científica y al tiempo, en cuanto terapia, es una tecnología. En palabras

de Freud, el psicoanálisis es una ciencia, parte de la Psicología, que desde el comienzo se ha definido como una teoría de la mente, una forma de terapia y un método de investigación.

Además, la práctica psicoanalítica se da en medio de una pareja de analista y analizado, uno de los cuales se somete a un proceso de regresión frente a otro que, para captarlo y comprenderlo, tiene que acompañarlo empáticamente y traducir en interpretaciones lo que recibe, gracias a una apertura que no es la intelectual de quien busca un *quid* de la cuestión, y que se expresa en la llamada "atención flotante". Siempre me he hecho la pregunta de si este estado del analista supone un funcionamiento neurológico especial. Estoy seguro de que se trata de una actitud de apertura de un *aparato de percepción global* que, dado un bagaje teórico y unas condiciones personales -actuando ambas como trasfondo-, funciona de una manera integradora, susceptible de ser traducida en una interpretación.

Al mismo tiempo, siempre se ha preconizado la actitud investigadora en el sentido de observación curiosa de ambos individuos como condición para que el inconsciente se revele y permita el trabajo interpretativo. Sin embargo, se trata de una investigación con base en los resultados del "no buscar" que surge del intercambio entre la asociación libre de un analizado y la atención flotante de un analista.

Asimismo, la propia interpretación, según nuestro aprendizaje, no es otra cosa que una hipótesis explicativa que puede confirmarse o no a través de ese proceso que en dialecto argentino se ha llamado espantosamente el "testeo", pero que quizá al llamarlo de otra manera desdibuje la intención de la palabra.

Creo que, en términos amplios, quien investiga es un buscador de respuestas, mien-

⁵ I Jornada "Peirce en la Argentina" 10 de septiembre de 2004. Clara Ma. Azzareto. *APORTES DE LOS DESARROLLOS LÓGICOS DE PEIRCE A LA LÓGICA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS* (claraazar@fibertel.com.ar).

tras que la práctica psicoanalítica exige despojarse de la intención de buscar con una linterna direccional en la penumbra de la mente. El típico investigador se apoya en la utopía de la objetividad, vedada para todo psicoanalista en funciones terapéuticas o de simple interacción con su paciente. En nuestra práctica, más que en ninguna otra, encuentra su apoteosis el principio de incertidumbre de Heisenberg. Ambos, sin embargo, deberían ser capaces de formularse preguntas. El uno para enunciar hipótesis y métodos para someterlas a prueba, y el otro para interpretar de manera que su paciente se beneficie, ya sea del método freudiano 'donde había ello habrá Yo', o del Kohutiano 'donde había déficit habrá estructura'.

Entonces, ¿se puede investigar o no en psicoanálisis? Creo que sí, pero no lo puede hacer el analista durante la situación analítica sin exponerse a un sinnúmero de dificultades. Sí creo que puede investigar, *a posteriori*, en el material del psicoanálisis del que ha formado parte. Puede investigar a partir de la introspección consciente de sus colegas y de sí mismo, cuando logran una cierta distancia del proceso. La observación del psicoanálisis ya no admite la visión focalizada en el individuo que se analiza. Debe por fuerza incluir tanto al analista como al vínculo entre ambos.

Creo que es necesario que el psicoanálisis como teoría pueda hacer un trabajo de comparación con otras ramas de la psicología y una traducción de conceptos a un lenguaje común que haga comparables los hallazgos desde diferentes puntos de vista.

El psicoanálisis constituye una ciencia básica del estudio de la mente junto con otras y, en cuanto técnica terapéutica, debería poder comparar sus procedimientos con las aplicaciones de otras teorías y corrientes del pensamiento.

Se me ocurre aportar a la discusión lo que me parece pueden ser algunas de las dificultades.

1. *La disparidad del lenguaje con el de otras ciencias.*

Es evidente la necesidad de alimentar al Psicoanálisis con los conocimientos que surgen de la investigación desde su interior, y no lo es menos el hecho de que se impone su enriquecimiento con los hallazgos de otras disciplinas psicológicas y de la neurociencia. Sin embargo, la traducción de conceptos que no se superponen con exactitud exige un trabajo interdisciplinario con perspectivas amplias que no se dan muy frecuentemente.

2. *Las diferencias teóricas entre psicoanalistas.*

Gracias a su historia como movimiento, desde sus orígenes ha representado una inquietud la línea no siempre definida entre lo que es y lo que no es Psicoanálisis. Quizá también debido a la enorme cantidad y variedad de aportes teóricos, nos encontramos en un punto de la evolución del conocimiento que exige la discusión científica que permitirá compararlos entre sí y con lo que se vaya evidenciando como "ciencia básica" del Psicoanálisis.

3. *La necesidad emocional del analista de protegerse contra la incertidumbre.*

A pesar de que este punto ha sido ampliamente documentado y enfrentado desde el punto de vista de la técnica, en la práctica la función tranquilizadora de los paradigmas y los dogmas incontrovertibles se imponen a veces como punto de partida en el momento de transmitir conocimientos psicoanalíticos.

4. *La dificultad para establecer el objeto de la investigación psicoanalítica.*

El carácter hermenéutico del Psicoanálisis presenta las condiciones arriba citadas.

5. *La resistencia de los colegas a exponer su práctica al examen investigador.*

4. PONENCIA DEL DR. HERNÁN SANTACRUZ O.⁶

Leyendo y escuchando a los expositores veo cómo nuestra disciplina y nuestro que-hacer, aun cuando se afirme que transcurren encerrados en sí mismos, aislados de la realidad, o sumergidos en la atemporalidad del inconsciente, no escapan al impacto de lo que sucede en el mundo exterior, afirmación que por sí misma lleva a *dudar* de esa tajante división de adentro-afuera, que, junto con otras similares, ha generado dilemas y debates contemporáneos, aunque también intentos de solución, algunos aquí planteados:

Estas discusiones apuntan, en primer lugar, a la ruptura entre ciencia y creación, pues en la tradición moderna la creación ha estado del lado del Arte, antítesis de la Ciencia, es decir, del conocimiento metódico, analítico, racional, objetivo, opuesto a la expresión subjetiva, emocional, intuitiva, sin razones (ni pedidas, ni dadas). La Ciencia, imagen del mundo organizado, legalmente establecido, común y universal; el Arte, caótico, único, particular, irrepetible.

Ciertos pensadores actuales zanjarían esta discusión borrando las oposiciones o revirtiéndolas, convirtiendo, por ejemplo, el interior en exterior; pero es también posible intentar otras opciones, como hacen Lapacó y Laverde.

La creación sirve como anillo al dedo para trastocar constructivamente esos límites, pues puede unirse tanto a la noción de mundo interno a través de la inspiración, la intuición, fuerza personal, subjetiva, como situarla en un terreno mediano representado por la Musa que posee, irrumpe de fuera pero se hace propia, hasta, lo señala la doctora Lapacó, ser el resultado de la interacción social, necesitar del Otro.

Esta comprensión la hace ubicua, y le permite, en el psicoanálisis:

- I. Estar presente en el tratamiento, en donde se actualiza y particulariza cada conocimiento, pues éste surge y se transforma en los nexos de la pareja psicoanalítica y allí se llena de sentido en compañía.
- II. Expresarse en la generación de nuevo saber, dándole vida al *corpus* teórico, aunque esas contribuciones, lo señala el Dr. Laverde, no estén siempre suficientemente elaboradas o aceptadas, dando lugar, por tal motivo, a tener sobre qué pensar, preguntarse, continuar indagando, en la tarea de perfeccionar, refinar.
- III. Ser parte del peculiar proceso formativo, que trasciende la razón, pues se aprende en la vivencia; el saber está ligado al que enseña y a aquél acerca de quien se enseña, y trata no sólo de conceptos sino de maneras de hacer y de ser, de vivir.

Recoger y transmitir lo anterior, organizarlo en procesos investigativos, presiona con claridad por la búsqueda y aceptación de diseños flexibles, que obvian las habituales inquietudes acerca de las relaciones de sujeto-objeto, la función de la prueba, el papel del investigador, entre otras, que infundieron a ciertas maneras de entender el psicoanálisis inmensos temores persecutorios, al cuestionar su carácter científico, siendo éste el único legítimo, el único válido, asumiendo algunos acostarse en el lecho de Procasto, aun cuando para ello hubiese de recortar o inhibir la esencia, o intentar reemplazar la lógica narrativa por la numérica.

En este sentido, la investigación conocida por "cualitativa" abre posibilidades valiosas en sus distintas vertientes: fenomenológica, hermenéutica, crítica, etc., en tanto que, al igual que el psicoanálisis, se interesa por: los

⁶ Miembro Titular Didacta Sociedad Psicoanalítica Freudiana de Colombia – IPA.

datos tomados de la experiencia, el punto de vista de los implicados, ideas que surgen de la indagación, procesos de esclarecimiento progresivo, validación por consenso, etc..

Pero, en otros terrenos, verbigracia el de la crítica, al cual se ha hecho alusión más arriba, también cabe preguntarse si la lucha por la objetividad y la distancia, por la neutralidad, por mantener límites impenetrables, lleva a escindir, a mantener a raya de manera permanente nuestras emociones y sentimientos, para luego, tal vez por el escaso uso, dejarlos surgir abrupta y torpemente en las relaciones e interacciones con nuestros colegas.

Entonces, el hacer entre todos, requiere centrarnos en la tarea, dejando en remojo (para que se despercudá), el sujeto moderno, autónomo, competitivo, autoritario, el del saber y el poder patriarcal (que todos, seamos mujeres u hombres llevamos dentro), a quien no se le puede discutir o interpelar so pena de despertar su ira o, paradójicamente, despertarlo de la sumisión colonialista, para hacer posible la creación colectiva, la que crece en el intercambio, la que conjuga lo diverso. Supone aceptar con modestia y placer esa dependencia que llamamos "sana" para ganar, ya lo dijeron, en confianza, seguridad y pertenencia.

Buscando lograrlo, teniendo en cuenta lo propuesto por el Dr. Laverde, podemos trabajar en:

- Establecer un espacio común (presencial y virtual) para discutir, presentar ideas, experiencias, en donde tengan cabida la razón traducida en análisis, elaboraciones y discusiones conceptuales además de las emociones; para pensar y crear con pasión, disentir con respeto, criticar con afecto; para compartir el saber con generosidad.
- Actividades de formación y actualización para las tres Sociedades, algunas de co-educación, en donde cada uno ponga en público sus haberes. Asimismo, seminarios a los cuales puedan asistir todos los candidatos, aprovechando las fortalezas de cada una y reduciendo los esfuerzos.
- Proyectos de investigación conjuntos, precedidos por capacitación para los miembros neófitos en el campo, e inclusión de aquellos en la formación de candidatos. En la misma línea, publicaciones y presentaciones en congresos comunes.
- Hacer presencia explícita en las distintas realidades de las que somos parte, mediante labores de difusión, asesoría, docencia pero, particularmente, con interacciones maduras en los ámbitos de nuestra vida corriente, reiterando que el psicoanálisis es también una comprensión del mundo y de la forma de relacionarnos con éste.

5. COMENTARIO DR. ALBERTO FERGUSSON⁷

La presencia en esta mesa redonda, de dos viejos amigos, Fabio Eslava y Hernán Santacruz, me animó a escribir unas breves reflexiones acerca del tema propuesto para hoy. Me refiero de manera especial a ese par de amigos, dado que en esta ocasión ellos juegan de visitantes y Eduardo Laverde juega de local. De hecho, pensaba que no debe ser fácil para un analista joven entender de qué manera las peculiares vicisitudes del movimiento psicoanalítico colombiano han producido, entre otras cosas, que personas como Hernán, Fabio y yo, amigos y colegas, pertenezcamos cada uno a un minifundio psicoanalítico diferente, en lugar de hacer parte integral de lo que podría ser el gran

⁷ Miembro Titular Didacta de la Sociedad Psicoanalítica Freudiana de Colombia.

movimiento psicoanalítico colombiano. Afortunadamente a mi otro viejo amigo y compañero de luchas, también aquí presente, Víctor Salamanca, no le ha dado por crear otro minifundio psicoanalítico en Cali.

De hecho el tema de esta Mesa Redonda está relacionado con toda esa dinámica del movimiento psicoanalítico colombiano. Permítanme un ejemplo personal: Hace días tengo listo un trabajo, el cual por diferentes motivos, desearía presentarlo simultáneamente a colegas que pertenecen a minifundios psicoanalíticos diferentes. Para utilizar palabras de actualidad, pienso que el mínimo intercambio humanitario que debemos permitirnos los analistas colombianos, es el intercambio científico. Felicitaciones entonces, a los organizadores de esta Mesa por dar un paso en ese sentido y hagamos votos porque la naciente Federación Colombiana de Psicoanálisis pierda un poco su timidez y su excesiva prudencia y dé pasos concretos, inicialmente en la búsqueda de un saludable intercambio científico.

Son dos las consideraciones que deseo aportar muy brevemente a esta ocasión:

En primer lugar, tal como lo saben los expertos en organizaciones, es típico que cualquier grupo humano genere una dialéctica inversa entre la creatividad y la normatividad. Las épocas poco creativas de las organizaciones siempre se tornan muy normativas y a la inversa ocurre cuando existe creatividad. Es una dialéctica en la cual no es fácil determinar cuál es la causa primera. ¿Será que al existir poca creatividad ello se compensa con normatividad? ¿Será que el exceso de normatividad bloquea la creatividad? Seguramente ambos fenómenos ocurren simultáneamente. A nivel personal esta dialéctica inversa también es evidente. Nuestros momentos más creativos cursan con una mínima normatividad y la normatividad excesiva es generalmente el refugio de la ausencia de creatividad.

Surge entonces el Segundo aspecto que deseo mencionar. Me refiero a los dos fantasmas que han perseguido al psicoanálisis desde su origen. El primero de ellos, tiene que ver con la precisión de sus límites: qué es y qué *no* es psicoanálisis; y el segundo, se relaciona con las dudas acerca de su carácter científico. Siempre han existido colegas que han asumido el incómodo rol de representar dichos fantasmas. Paradójicamente, en aras de defender la técnica del psicoanálisis y al psicoanálisis como ciencia, se puede coartar sin quererlo el desarrollo de aquella creatividad que precisamente llevaría, poco a poco, a enriquecer la técnica psicoanalítica y a éste como ciencia. La escasez de trabajos científicos en las sociedades psicoanalíticas, contrasta con la riqueza, originalidad y creatividad de las ideas y observaciones psicoanalíticas que uno escucha de los colegas en escenarios más informales, en supervisiones, o cuando se tiene la oportunidad de tener a colegas en análisis. No me parece entonces que falten creatividad e ideas originales entre los analistas. Lo que ocurre es que la gran mayoría de ellas no se transforman en trabajos científicos, a mi juicio, debido principalmente a la acción de los dos fantasmas que he mencionado. Van a decir que no es psicoanálisis o van a decir que no es ciencia. Considero que solamente la creación de una atmósfera en las asociaciones pertinentes donde los dos fantasmas mencionados sean razonablemente neutralizados, llevará a que volvamos a conocer todas aquellas ideas y ocurrencias fascinantes que tienen los y las colegas y que quedan sin conocerse públicamente. Hay que entender que las ideas se tornan psicoanalíticas y científicas gradualmente, que al nacer las ideas que se tornarán científicas y psicoanalíticas son frágiles, y que no pueden sobrevivir si se les somete prematuramente a la acción de los fantasmas que he descrito. Por otro lado, creando

la atmósfera propicia que pretendo describir, se evita el peligro de crear un psicoanálisis acartonado y aburrido por las exigencias prematuras de ser demasiado psicoanalíticas y demasiado científicas. Lo anterior, pienso que también ayuda a que el psicoanálisis recupere plenamente su función liberadora. Esto es especialmente importante en un momento en el que el péndulo se está moviendo y estamos saliendo del organicismo vulgar que imperó durante los últimos veinte años. Los analistas podremos así volver a sacar de la clandestinidad muchas de nuestras ocurrencias, que han permanecido en silencio por el paradójico temor de que quizás no sean suficientemente psicoanalíticas o científicas.

6. COMENTARIO

DOCTOR MARIO GONZÁLEZ VELÁSQUEZ⁸

En el año 2005, cinco psicoanalistas de Asociación Psicoanalítica Colombiana presentamos la investigación titulada "Consenso Clínico sobre la Cura Psicoanalítica del Síntoma". Utilizamos un método comparativo, no experimental ni estadístico, sino comparativo particular, con un número reducido de casos, cinco casos avanzados de análisis. Cada investigador presentó uno, describiendo la historia del síntoma y su desenvolvimiento en la transferencia hasta su curación. Luego, mediante un cuestionario de diez ítems que agrupaba los conceptos fundamentales del tratamiento, los investigadores evaluaron independientemente cada uno de ellos. La coincidencia fue muy alta, corroborándose la hipótesis de Wallerstein y Kernberg sobre la mayor convergencia clínica entre los psicoanalistas en relación a la teórica. Pero, lo más importante de este estudio longitudinal, que duró un año, fue la crea-

ción de un instrumento que permite a otros grupos replicar la experiencia y aumentar la percepción de convergencia.

En este tipo de estudio se exploran aspectos del proceso psicoanalítico en microsegmentos secuenciales, lo cual permite correlacionar variables de diagnóstico, proceso y resultados. Se trata de una de las metodologías contemporáneas que puede estimular mejor la creatividad dentro de nuestros Institutos.

La creatividad incluye concebir y producir (embarazo y parto). Y como proceso interno es el colofón de todo proceso educativo y formativo. Muy pocas veces se logra un descubrimiento supremo o se llega a una investigación extraordinaria. Las más de las veces es un estímulo interno a la actividad cotidiana de pensar, registrar y escribir observaciones o inferencias sobre un fenómeno clínico determinado. No busca siempre cambiar un paradigma, sino contribuir a esclarecer la naturaleza de los interrogantes que genera la clínica, sin utilizar respuestas inmediatas basadas en teorías previas.

Podríamos estimular la creatividad en nuestros Institutos procurando que en los trabajos de los candidatos se siga el modelo de los estudios que relacionan diagnóstico, proceso y resultados, en los cuales se presenta la evaluación del caso, el progreso del proceso analítico y el resumen final que articula teoría y clínica.

En realidad, la mayoría de los trabajos de los candidatos exhibe una gran pobreza en cuanto a la descripción de la habilidad para fundamentar el trabajo psicoanalítico y en cuanto a la demostración de la capacidad para aplicar el modelo básico, en el contexto de una adecuada correlación entre referentes vivenciales clínicos y premisas conceptuales. Si ayudamos para que estos trabajos incluyan elementos de la metodología mencionada,

⁸ Miembro Titular Didacta Asociación Psicoanalítica Colombiana.

con miras a evitar la teorización exagerada y la especulación, podremos esperar que en un futuro, a partir de esta semilla, cada vez más colegas contribuyan a la creatividad científica del psicoanálisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

EDUARDO LAVERDE-RUBIO

- Ahumada J. L. (1997) *Disclosures and refutations: clinical: psychoanalysis as a logic of inquiry*. *Int. J. Psycho-Anal.* 78: 1105-18.
- Gell-Mann M. (1995) *El Quark y el jaguar*. Barcelona: Tusquets Ed., 1994.
- Kernberg, O (1996) *Thirty methods to destroy the creativity of psychoanalytic candidates*. 77: 1031-1040.
- Luborsky L. & Luborsky E. (1993) *The era of measures of transference: The CCRT and other measures*. *J. Amer. Psychoanal. Ass.* 41: 329-51.

- Ogden T. (2005) *On Psychoanalytic writing*. *Int. J. Psychoanal.* 86:15-29.
- Olds D & Cooper A (1997) *A Dialogue with other sciences*. *Int. J. Psycho-Anal.* 78: 219-25.
- Pally R. (1997) *Memory*. *Int. J. Psycho-Anal.* 78: 1223-33.
- Pally R. (1998) *Consciousness: a neuroscience perspective*. *Int. J. Psycho-Anal.* 79: 971-89.
- Rocha Barros E. (1995) *The problem of originality and imitation in psychoanalytic thought*. *Int. J. Psycho-Anal.* 76: 835-843.
- Stern D. (1985) *The interpersonal world of the infant*. New York: Basic Books.

MARTA LAPACÓ

- Anzieu D. (1996) *Crear Destruir*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Kaës R. (1994) *La Palabra y el Vínculo: Procesos Asociativos en los grupos*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.